

Alza mundial de precios genera hambre en los pobres del mundo

< POR MARÍA DE LA PAZ VEIA >

Los países ven con impotencia la subida sostenida de los precios de los alimentos con un ritmo fuera de lo común en los últimos 18 meses. Si en Europa o en EEUU esto significa solo un “aumento de la inflación”, en países donde los alimentos significan la mitad de la canasta básica mensual se está generando hambru-

na. Se estima que 850 millones de personas en el mundo sufren de hambre; de ellos, unos 820 millones viven en países en desarrollo, los cuales son víctimas del cambio climático. La nueva realidad es que los alimentos ya no estarán más a los precios moderados de las últimas décadas, sino que varias causas han generado una

estampida al alza con efectos directos en la dieta alimentaria de los pobres del mundo. Hay hambre en no menos de 40 países. Gobiernos, organizaciones internacionales, sociedad civil, el sector privado y otros actores deben trabajar conjuntamente para enfrentar este reto y diseñar estrategias con respuestas apropiadas.

LA SUBIDA DE PRECIOS

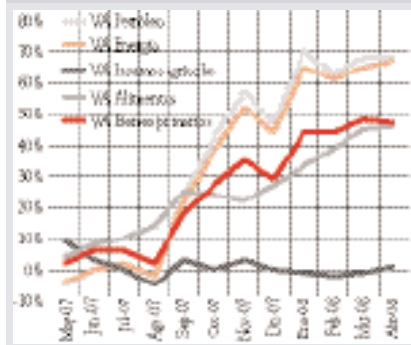
A partir de 2007, los precios de las materias primas han cobrado una aceleración sin precedentes. Los precios de la energía se incrementaron en los últimos doce meses en 67% en promedio y el crudo en 68% (Gráfico 1).

A pesar de la desaceleración mundial originada en la crisis crediticia que se inició en EEUU, los países emergentes continúan creciendo y demandando materias primas para su propia expansión, que en el caso de China e India se sigue dando a razón de 9,7% y 6% anual por dos y una décadas, respectivamente.



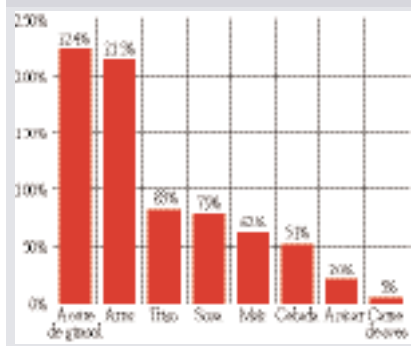
Sin embargo, el incremento de la demanda de materia prima no es una explicación suficiente para la elevación de precios de los alimentos (Gráfico 2). Una de las razones fundamentales es la inversión financiera en futuros de algunos productos alimenticios como si fuesen cualquier otro tipo de activo financiero, pero ni siquiera eso lo explica todo: las causas a nivel mundial son múltiples y de ahí que no haya soluciones simples ni inmediatas. Por ello, lo que sí se puede afirmar es que la era de la comida barata ha terminado.

GRÁFICO 1
AUMENTO DE PRECIOS DE PETRÓLEO,
ENERGÍA, ALIMENTOS Y BIENES PRIMARIOS



FUENTE: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

GRÁFICO 2
EN DOCE MESES SE DISPARARON
LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS



FUENTE: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

CAUSAS: MÁS POBLACIÓN, CRECIMIENTO Y CAMBIO CLIMÁTICO

La espiral de precios que afecta a los alimentos tiene causas variadas y nada pasajeras, por lo que no es fácil hallar una solución, sino que el problema se debe considerar desde varios frentes. El primero es el **aumento poblacional** que implica más bocas que alimentar (Gráfico 3) en el tiempo. Se estima que la población mundial crece a un promedio de 75 millones de personas por año. Solo la revolución tecnológica es capaz de equiparar la oferta de alimentos con el crecimiento demográfico, venciendo los temores malthusianos.

Además, el **crecimiento del PIB de países emergentes** tan populosos como India y China ha incrementado la demanda de materias primas de manera

sostenida, y también ha elevado el consumo de carne y cereales. Datos de la FAO dan cuenta de que en 1980 el consumo de carne era de 20 kg per cápita, mientras que en 2007 fue de 50 kg, un ritmo de aumento casi de un kilo por año. Las implicaciones de este aumento son que se requieren más recursos: 1.000 a 2.000 litros de agua para producir un kilogramo de trigo y 10.000 a 13.000 litros de agua para producir un kilo de carne. Tres kilos de cereales se requieren para producir un kilo de cerdo y ocho kilos para producir un kilo de carne de res. Eso ha motivado a los granjeros a demandar ahora entre 200 a 250 millones de toneladas métricas más de granos para sus animales que hace 20 años. Un incremento anual de 1% a 2% en la demanda de granos ha impulsado el aumento de los precios a nivel mundial, y debido a que las causas del incremento no son pasajeras, la presión sobre los precios de los alimentos va a continuar al menos una década.

Sequías, inundaciones de ciudades, elevación del nivel del mar afectan a campesinos de todo el mundo, en especial, en los países más pobres. Las víctimas de este fenómeno piden un sustancial aumento en la ayuda internacional, para protegerse y ser compensadas por estos desastres. El Fondo de Adaptación, promovido por la ONU para que los países más pobres se puedan ajustar mejor a un planeta más caliente, apenas recaudó \$ 67 millones a fines de 2007, cuando se necesitan

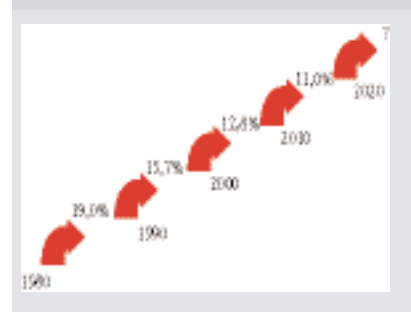
miles de millones de dólares al año para esa tarea. La seguridad alimentaria en el contexto del cambio climático es uno de los mayores retos que enfrentamos en este siglo.

OTRA CAUSA: "CONTRATOS DE FUTUROS" DE ALIMENTOS

Con la depreciación del dólar (en 18% frente al euro a partir de enero de 2007), hay un incentivo para los productores estadounidenses de exportar, puesto que se han vuelto más competitivos en precios. Lo mismo sucede en el Ecuador que opera en dólares. Pero algunos analistas destacan que una de las razones más importantes de la escalada de precios es que los fondos de inversión dejaron las inversiones en dólares y buscan alternativas más rentables. Entonces ha sucedido que la inversión financiera ha emigrado en las bolsas de valores a inversiones en productos alimenticios y en *commodities* o materias primas.

Así, el mercado del **trigo** se ve presionado al alza por inversiones en futuros en este cereal, tanto por la debilidad del dólar como por el **rally** en los precios del petróleo, que el 21 de mayo registró un nuevo récord de \$ 133 por barril. El alto precio del petróleo impacta particularmente al maíz, pues la producción de etanol en EEUU se hace más rentable. El alza en el precio del oro y la debilidad del dólar hacen atractivo este mercado de futuros del **maíz**. Con respecto a los futuros de la **soya** en la Bolsa de Chicago, éstos mantuvieron un comportamiento positivo con ganancias de hasta 29,25 centavos de dólar por *bushel* el 21 de mayo, debido a compras especulativas, impulsadas por alza del crudo y del oro, y por la caída del dólar frente al euro. El clima más favorable para los cultivos en el medio oeste de EEUU evitó mayores avances en los precios. Los futuros de **ganado bovino**, en la Bolsa de Chicago, continuaron registrando fuertes ganancias y fueron los fondos de inversión los que determinaron el cierre en la bolsa al alza. Algunas de las causas que incentivan las

GRÁFICO 3
ACELERADO AUMENTO DE LA POBLACIÓN
MUNDIAL



FUENTE: POPULATION DIVISION OF THE DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS OF THE UNITED NATIONS SECRETARIAT.

compras de la carne de res son el aumento en la demanda local y para la exportación, debido a los ya mencionados incentivos exportadores que se generan por un dólar débil.

BIOCOMBUSTIBLES, UNA AMENAZA CRECIENTE

Un argumento clave de la subida de los precios de los alimentos es el aumento en la **producción de biocombustibles**, que explica el movimiento de los precios de los cereales en 2007, por su utilización masiva como fuente de energía, que presiona la demanda y los precios.

Así, para generar 2,8 galones de etanol se requieren 24,5 kg de maíz (un *bushel*), además de la cantidad de energía, subsidios e insumos agrícolas utilizados para producir el grano. Con este nuevo destino, el maíz y otros cereales se apartan del destino que tuvieron desde la revolución neolítica, hace miles de años: la alimentación humana.

La industria del etanol en EEUU está en expansión aunque la utilidad del negocio ha bajado con el alza de precios de la energía, la materia prima agrícola y los granos. EEUU tiene 139 destilerías de etanol, 62 plantas en construcción y siete plantas en expansión. Cuando esta capacidad instalada esté completa, la producción total de etanol de EEUU será de aproximadamente 13.500 millones de galones por año. En enero de 2008, la producción de etanol estadounidense se reportó en 15,81 millones de barriles, incluso por debajo de la oferta que el mercado esperaba. De acuerdo a la Ley de Energía de EEUU de 2007, se espera un aumento en la producción de biocombustibles en los próximos años, ampliando el volumen de producción de 7.500 millones de galones en 2012 a 36.000 millones en 2022, mayor producción que con lo estipulado en la Ley de 2005. En 2007, la producción de etanol fue 26% superior a la de 2006 y se proyecta que en 2008/09, la industria requerirá de por lo menos 104 millones de toneladas de maíz, 28% más que lo estimado para 2007, que fue de más de 81 millones.

Con ello, aunque la producción mundial de maíz crece a 8% anual, el consumo supera la producción en más de 6 millones de toneladas, por lo que los inventarios se ubicarán en niveles mínimos históricos de 104 millones de toneladas. Esta lógica ha causado el fenomenal aumento de los precios de muchos alimentos, impidiendo que muchos pobres tengan acceso a ellos.

Casi un tercio del maíz que se cultivó en EEUU, unos 80 millones de toneladas, se destinan a biocarburantes y no al alimento de las personas. Europa destina más de 4,5% de todos los cereales cultivados a la producción de unos 21,5 millones de toneladas de carburantes. Los altos precios del petróleo, por un lado, y los subsidios y legislación en Europa y EEUU, por otro, promovieron el desarrollo de este tipo de energía "limpia" y natural, sin la cual la gasolina sería un 15% más cara que lo

que es hoy, según un especialista de Merrill Lynch. La producción de biodiésel, que hasta hace pocos años era la "solución verde" para el problema de la energía, con la crisis alimentaria que ocasiona la transformación de alimentos en energía, se ha vuelto una amenaza para el ser humano y causante del hambre en muchos países, dado el peso de EEUU y Europa en la economía mundial (*Recuadro*).

OPORTUNIDAD PARA EL AGRO

Los precios para los productos alimenticios han estado por décadas en un nivel bajo si se los compara con los productos industrializados, lo que ha producido el deterioro de los términos de intercambio para los países exportadores de bienes primarios. Por la extensión territorial de América Latina, dados sus menores niveles de productividad y el

BIOCARBURANTES: COSTOSOS Y CON EFECTOS AMBIENTALES

La producción de biocarburantes solamente es rentable con altos precios del petróleo y bajos precios para los cereales. Esta condición se cumplía al pie de la letra quizá entre 2003 y 2006. Pero a partir de 2007, si bien los precios del crudo continúan al alza, los precios de los cereales se han disparado. El maíz vale cerca de \$ 8 por *bushel* en la Bolsa de Chicago, 60% más que en 2007; el trigo y la soya han subido 53% y 40%, respectivamente.

En esa subida es muy difícil determinar qué porcentaje se debe a la producción de biocarburantes. A tono con el presidente de EEUU, **George W. Bush**, quien asegura que los biocombustibles "solo son responsables de 15% de la inflación de los alimentos", la comisaria de Agricultura de la Unión Europea, **Mariann Fischer Boel**, señala que "el efecto de la producción de la bioenergía sobre los precios de los alimentos es muy limitado". El diario español *El País* (11 de mayo) destaca que la conveniencia

económica de los biocombustibles se pone en duda desde hace años y pone como ejemplo que en España muchas fábricas de etanol están cerradas por los altos costos de los cereales. Por otro lado, el Premio Nobel de Química de 1988, **Hartmut Michael**, asegura que la producción de etanol no es tan verde como se cree y acaba emitiendo más CO₂ que los motores de gasolina de los autos que emplean este carburante, pues el proceso de fabricación requiere combustible, fertilizantes, maquinaria y destilación.

La producción de biocombustibles genera un riesgo ambiental y energético, pues para ampliar la zona agrícola para el cultivo de cereales y granos destinados a combustibles de origen vegetal se termina con los bosques. En Brasil, el costo de producción de biocombustibles es de unos \$ 300 por tonelada, mientras en la Unión Europea es de \$ 500. Siete millones de hectáreas se destinan en Brasil a la producción de caña de azúcar para convertirla en etanol.

¿QUÉ HA PASADO EN EL ECUADOR? “Se están diseñando estrategias para apuntalar la oferta”

En el Ecuador también estamos afectados por la crisis alimentaria en el mundo. Los factores climáticos, de la producción del biocombustible, el mayor consumo de los países emergentes, las inversiones en los mercados financieros, el incremento de los precios de los combustibles y los insumos agrícolas también nos afectan en la producción y en los precios. Pero, afortunadamente, no estamos en situación de crisis, debido a que el país es casi autosuficiente en la producción de alimentos: con respecto a la población muestra que tenemos suficientes kilocalorías disponibles para todos y un 85% del consumo interno está cubierto por producción nacional (excepto en trigo, maíz y soya).

El problema es que hay inequidad en el acceso a los alimentos. Por otro lado, la producción de alimentos básicos tiene los niveles de productividad más bajos de la región y, por eso, resultan comparativamente más caros que en otros países. En este año estamos particularmente afectados por el fuerte invierno y sus consecuencias.

La FAO en el Ecuador está trabajando con el Ministerio de Agricultura y con el gobierno para establecer una estrategia de mediano y largo plazos —con metas— para garantizar la seguridad alimentaria de los ecuatorianos, en cuanto a producción de alimentos, acceso, estabilidad y consumo.

Los ejes principales de esta estrategia se dan por el lado de apuntalar la oferta:

- mejorar la productividad;
- aprovechar la biodiversidad, y
- aumentar la oferta local para mantener bajo el precio de los alimentos a nivel doméstico.

En un país como el nuestro, promover el consumo de quinua, de chocho y de otras especies locales, altamente alimenticias y no afectadas por los precios internacionales, sería una estrategia válida. La productividad agropecuaria es muy baja, pero semillas mejoradas, asistencia técnica y crédito podrían contribuir a elevar la producción alimentaria significativamente. Como ejemplo, producimos 7 ton/ha de papa cuando en EEUU se producen 60 ton/ha; si se eleva el rendimiento a 15 ton/ha, se podría duplicar la producción y hay margen para hacerlo.

La población más vulnerable en el Ecuador es la urbano-marginal, es decir, la del sector informal, y la asalariada de bajos ingresos, pues no disponen de un terreno para sembrar y para garantizar su alimentación.



ING. LAUTARO ANDRADE
consultor de FAO-Ecuador

Soledad Mora.

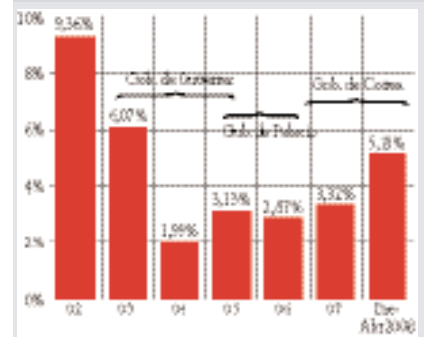
menor costo de su mano de obra, es una región que podría ser el granero del mundo. Teóricamente, la subida de precios de los alimentos sería una oportunidad para el importante sector agrícola de las economías de América Latina, por mayores ingresos por su producción de alimentos.

De acuerdo con el Banco Mundial, 3.000 millones de personas viven en áreas rurales en los países en desarrollo, tres cuartos de ellos son pobres y unos 2.500 millones trabajan en agricultura y podrían beneficiarse de los mejores precios. Por primera vez en la historia, mientras EEUU y Europa disminuyen su ritmo de crecimiento, economías emergentes crecen con gran dinamismo y absorben gran cantidad de inversión extranjera, mientras las economías del primer mundo sufren por la crisis crediticia.

EL PAÍS SE LAS VE DE NUEVO CON LA INFLACIÓN

La más destacable ventaja de estar dolarizados era —sin duda— tener la inflación bajo control. La tendencia a la baja de los precios que se experimentó

GRÁFICO 4
INFLACIÓN ACUMULADA ELEVADÍSIMA
EN 2008

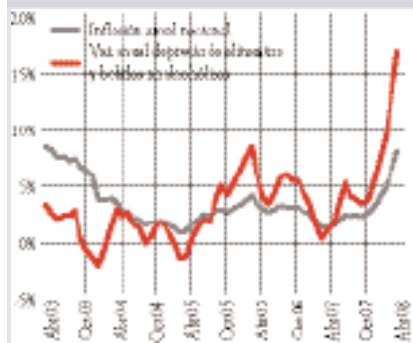


FUENTE: INEC.

en los años posteriores a la dolarización hasta 2006 ha terminado, y en su lugar, nuevas presiones inflacionarias afectan la economía ecuatoriana. Si bien hay una inflación importada, no es menos cierto que ésta subió de 3,32% en diciembre a 8,2% en abril de 2008, 1,4 veces, y que si el promedio mensual de

inflación de los primeros cuatro meses de este año se repite en los ocho meses venideros, entonces la inflación anual cerraría en el triple del acumulado hasta abril, que fue de 5,18% (Gráfico 4). Aunque puede no llegar tan lejos, no será menor a dos dígitos.

GRÁFICO 5
ALZA DE PRECIOS DE ALIMENTOS Y BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS PRESIONAN LA INFLACIÓN NACIONAL



FUENTE: INEC.

GRÁFICO 6
VARIACIÓN ANUAL DE PRECIOS DE PRODUCTOS DE MOLINERÍA, ALMIDONES Y OTROS PRODUCTOS ALIMENTICIOS



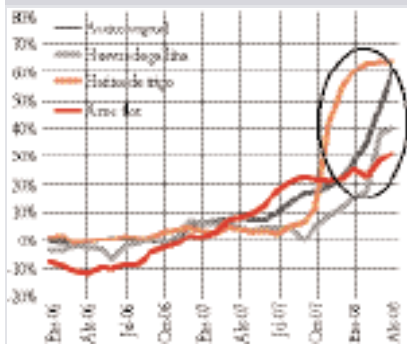
FUENTE: INEC.

CUADRO 1
EN UN AÑO:
¿CÓMO HAN SUBIDO LOS PRECIOS DE PRODUCTOS MÁS IMPORTANTES DE LA MESA DE LOS ECUATORIANOS?
(VARIACIÓN ANUAL ABR.2007-ABR.2008)

Arroz flor	31,2%
Pan corriente	19,3%
Leche pasteurizada	7,8%
Huevos de gallina	40,1%
Maíz	19,6%
Harina de trigo	64,2%
Presas de pollo	11,4%
Papa chola	28,2%
Azúcar refinada	0,2%

FUENTE: INEC.

GRÁFICO 7
CUATRO PRODUCTOS BÁSICOS SUBIERON ENTRE 31% Y 64% EN 2008 (VARIACIÓN ANUAL)



FUENTE: INEC.

Si se observa el comportamiento de los precios de los productos del subgrupo “alimentos y bebidas no alcohólicas” de la canasta del índice de precios al consumidor (IPC), se puede establecer una estrecha correlación entre el aumento de precios de este grupo y el IPC. Hay definitivamente una presión de éstos sobre el índice general (Gráfico 5).

Según la FAO, esto se puede atribuir mayormente a las tendencias internacionales y a problemas estructurales y de oferta. Las condiciones climáticas adversas, con un exceso de lluvias que inundaron zonas productivas, destruyeron carreteras y reduciendo la oferta y abastecimiento doméstico de alimentos, explican en parte la situación.

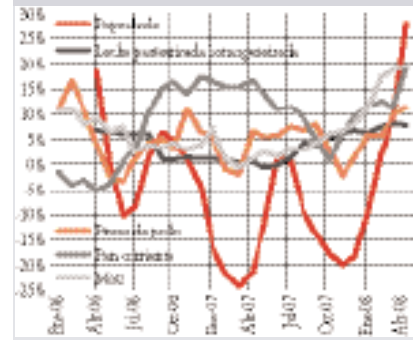
¿CÓMO SE AFECTÓ LA CANASTA BÁSICA?

Pero hay otras razones: el incremento de precios de los insumos agropecuarios tiene una fuerte influencia, ya que los insumos representan alrededor de 75% de los costos de producción de las actividades agrícolas, y éstos enfrentan una repercusión por el incremento del precio del petróleo y de los fertilizantes químicos derivados de él. Este último factor ha influido en una reducción de la producción, según lo reporta FAO. No se descartan factores especulativos en la cadena de intermediación hasta llegar al consumidor. El Cuadro 1 muestra la variación de precios de los últimos doce meses para productos importantes en la mesa de los ecuatorianos, que pertene-

cen a la canasta básica de alimentos que se utiliza para medir el IPC.

Información proporcionada por el INEC muestra que la inflación para los “productos de molinería, almidones y otros productos alimenticios” que están relacionados con el trigo, el pan y otros cereales tienen una curva ascendente de precios, que en 2008 llega a 13% de inflación anual (Gráfico 6). Si se observan los productos de la canasta básica, hay cuatro que son fundamentales en la mesa de los ecuatorianos y que tienen un crecimiento de precios más elevado que otros, entre 31% y 64% en los últimos doce meses (Gráfico 7): harina de trigo (64,2%), aceite vegetal (60,3%), huevos de gallina (38,2%) y arroz flor (31,2%).

GRÁFICO 8
PRODUCTOS BÁSICOS QUE SUBIERON ENTRE 8% Y 30% EN 2008 (VARIACIÓN ANUAL)



FUENTE: INEC.

Un producto tan importante como la papa, en la alimentación de los andinos, creció 28% en el precio en el mes de abril de 2008 y no tuvo impacto inflacionario en los once meses anteriores. El pan y la leche pasteurizada registraron una inflación anual de 19,3% y de 7,8%, respectivamente hasta abril de 2008 (Gráfico 8). El maíz, que es uno de los granos más afectados por la inflación mundial de precios, llegó a registrar una inflación anual de 19,3% en abril de 2008. El aumento de precios de este grano es crítico, porque afecta no solo la alimentación del ecuatoriano, sino a la cadena de producción avícola, incidiendo también en el precio de la carne aviar, de cerdo y en la producción de leche. Las presas de

“El desarrollo rural y campesino son clave de la seguridad alimentaria”

Los rubros principales de la canasta de alimentos han ido cambiando en las últimas décadas. Buena parte de la canasta de alimentos en el Ecuador, hasta principios de la década pasada, era satisfecha por medio de la pequeña producción campesina. El retiro del Estado, las reformas institucionales y el debilitamiento de los servicios de apoyo al desarrollo rural hicieron que poco a poco esa contribución de la agricultura campesina a la canasta básica de alimentos se vea mermada. Al momento, el Ecuador tiene una situación mixta: no tenemos “soberanía alimentaria” pero tampoco problemas de abastecimiento en el mercado. El país es relativamente autosuficiente en verduras, frutas y algunas gramíneas como el maíz, pero no lo es en trigo, cebada y lentejas; en trigo es importador neto (Cuadro 3). En cárnicos y lácteos, hay problemas de fluctuación en la provisión, pero el país tiene capacidad para ser autosuficiente. El riesgo de falta de acceso a los alimentos se da en alguna



Benjamín Chumbers.

DOCTOR CARLOS JARA
especialista ecuatoriano en seguridad alimentaria

medida en granos y en cereales también, pero menos; eso sí, se espera que el trigo y la cebada cuesten más. El principal deber del gobierno es abastecer a la sociedad en cantidad y calidad suficiente para que coma el pueblo. Pero eso no es suficiente. Hay que dar paso al desarrollo y a políticas de desarrollo rural a largo plazo.

En el país se percibe el aumento de los precios de los alimentos, pero no como un problema de la crisis mundial, sino como un problema del invierno, del fenómeno de La Niña y de los desastres naturales. Quizá por esto no se están tomando medidas estructurales y de largo plazo, como se debería hacer para conseguir un grado suficiente de seguridad alimentaria.

La transferencia de la inflación importada de los alimentos se verá por dos vías: por los rubros de los cuales somos importadores netos (ejemplo: harina de trigo) y por los insumos para agricultura, influidos por los precios del petróleo, que no son fácilmente sustituibles en una agricultura modernizada en ciertas áreas. La solución es trabajar con aranceles y subsidios, estudiar sustitutos de aquellos insumos costosos, pero la seguridad alimentaria del Ecuador pasa por el desarrollo rural y no solo por el desarrollo agrícola. El alza de precios de los alimentos afectará principalmente a los sectores urbanos medios y bajos, que gastan entre 60% y 65% de ingresos en comida, franja de población que cuestionará la gobernabilidad del Ecuador más temprano que tarde.

pollo que constan en la canasta básica, y que constituyen uno de los elementos proteicos de menor precio en la mesa del ecuatoriano, subieron 11,4% anual en abril de 2008.

ABASTECIMIENTO INTERNO DE CEREALES, GRANOS Y OTROS ALIMENTOS

A partir del análisis de la estructura de producción y de abastecimiento de algunos alimentos importantes en la dieta de los ecuatorianos, se puede afirmar que en arroz, papas y soya, la dependencia de las importaciones es realmente baja (Cuadro 2) en el período 2000 a 2007. En cambio, para el abastecimiento de huevos, las importaciones como proporción del PIB de ese

CUADRO 2
DEPENDENCIA DE LAS IMPORTACIONES
(IMPORTACIONES / PIB. %)

Año	Arroz	Huevos	Maíz	Papas	Soya	Trigo
2000	2,44%	15,27%	72,55%	1,27%	0,63%	3.827,1%
2001	0,13%	27,10%	71,81%	0,12%	0,00%	4.398,8%
2002	0,07%	20,83%	209,96%	0,32%	28,59%	4.357,9%
2003	0,10%	18,18%	184,31%	0,07%	0,10%	4.310,8%
2004	0,57%	17,21%	234,41%	0,00%	0,28%	4.428,7%
2005	0,20%	25,16%	200,24%	0,00%	0,01%	4.911,3%
2006	0,19%	23,39%	244,90%	0,25%	0,70%	5.738,0%
2007	0,16%	30,29%	397,72%	0,01%	0,51%	6.337,7%

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

producto han crecido de 15% en 2000 a 30% en 2007, si se consideran las importaciones con respecto a la producción de dicho bien. En maíz la necesidad de importar se ha quintuplicado entre 2000 y 2007. En trigo, evidentemente, la dependencia es total y cre-

ciente. Dados los precios del trigo a nivel mundial, se debería considerar la posibilidad de volver a producirlo, al menos para el consumo interno.

La apertura comercial (exportaciones+importaciones)/PIB de las papas y la soya es baja, y deja ver que la pro-

CUADRO 3
ÍNDICE DE APERTURA COMERCIAL DE PRODUCTOS BÁSICOS

Año	Arroz	Huevos	Maíz	Papas	Soya	Trigo
2000	6,34%	43,56%	115,01%	13,07%	33,71%	3.829,30%
2001	28,74%	58,68%	115,62%	2,54%	43,95%	4.398,99%
2002	13,72%	50,25%	248,24%	0,37%	96,81%	4.365,09%
2003	12,42%	23,16%	215,93%	0,12%	54,07%	4.318,74%
2004	1,14%	17,86%	253,17%	0,17%	17,33%	4.440,91%
2005	13,38%	28,34%	216,66%	0,00%	2,35%	4.911,35%
2006	58,47%	23,39%	263,81%	0,26%	0,84%	5.738,10%
2007	51,52%	31,26%	406,92%	0,09%	5,59%	6.337,71%

FUENTE: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.

ducción doméstica alcanza holgadamente para el autoabastecimiento, con eventuales necesidades de exportar o importar el producto, pero sin inserción comercial en los mercados internacionales (Cuadro 3). En arroz la apertura comercial ha crecido de 6,3% en 2000 a 51,5% en 2007, pero fundamentalmente por las exportaciones del producto en años de cosechas excedentarias. En cuanto al maíz, el índice de apertura comercial se ha cuadruplicado a partir de 2000, debido a importaciones cada

vez más significativas. Ante los precios crecientes del mercado mundial, se requiere una política definida de incremento de la productividad y apoyo a la siembra de este producto, para evitar que se dispare el precio a corto, mediano y largo plazos. El índice de apertura comercial del trigo es gigantesco por la absoluta dependencia importadora. En la década de los años sesenta, el Ecuador dejó de producir trigo, pues no era competitivo en este producto, y pasó a ser importador neto de países tan com-

<
SE REQUIERE
UNA POLÍTICA DEFINIDA
DE INCREMENTO
DE LA PRODUCTIVIDAD
Y APOYO
A LA SIEMBRA
DE PRODUCTOS COMO
GRANOS
Y CERERALES.



petitivos en el cereal como EEUU y Canadá. Sin embargo, veinte años después, la falta de producción nacional nos pone en un elevado riesgo de escasez y alto precio del cereal, con riesgo de nuestra seguridad alimentaria. 